

El documento americanista y Canarias.

Javier González Antón

*Centro de Documentación Canarias-América
Tenerife*

Resumen : *El trabajo versa sobre las estrechas relaciones entre Canarias y América en el ámbito de la documentación. En la primera parte se analizan los documentos históricos canario-americanos, desde las Cartas de Colón, pasando por crónicas e historias, a los libros de viaje y expediciones científicas, hasta el manifiesto con que se inicia la independencia de las naciones americanas. En el ámbito de la información de actualidad desde sus precedentes, las relaciones informativas impresas, la influencia de canarios en los primeros periódicos de algunos países o los casi 100 títulos editados por los isleños en América. También los nuevos tipos de documentos : fotografías, películas, etc. Se incluye igualmente un análisis de los escritores nacidos en el lugar; los canarios muchas veces residentes en América, como Silvestre de Balboa, y en sentido contrario, americanos en Canarias como Dulce María Loynaz, o Juan Bosch, mientras que otros escritores viven en ambos sitios, como Lecuona.*

Abstract : *The work is about near relations among Canary Islands and America in the subject of the documentation. The first part examines historic Canarian American documents, from Colón's Letters thru chronicles and stories, the tour books and scientific expeditions, to the manifesto with that the independence of the American nations is initiated. In the information of the moment and from his precedents, informative printed relations, canaries's influence in the first newspapers of some countries or the almost 100 titles edited by the islanders in America. Also in the new fellows of documents : pictures, movies, etc. It is included an analysis of the native writers, the canaries resident in America, like Silvestre de Balboa, and just the opposite, American in Canary Islands like Dulce María Loynaz, or Juan Bosch, while than other ones at both places like Lecuona.*

Palabras clave : Documentación canario-americana. Biobibliografía de autores canarios. Escritores canarios. Periodismo. Colonización. Expediciones científicas. Relaciones informativas. Canarias. Cuba. Venezuela.

Keywords : Canarian American documentation. Canarian authors's bio-bibliography. Canarian writers. Journalism. Colonization. Scientific expeditions. Informative relations. Canary Islands. Cuba. Venezuela.

Tenerife y Canarias en general poseen un consustancial americanismo, no sólo por su historia, sino también en la documentación donde muchas veces, casi siempre, han marchado juntas. De ahí la pertinencia de una ponencia titulada la documentación americanista y Canarias.

La patria es una peña
La patria es una roca
La patria es una fuente
La patria es una fuente y una choza.

Los versos son de un poeta canario, después en Cuba y luego exiliado cosmopolita. Más que su lirismo, me interesa resaltar los aspectos descriptivos, Canarias como rocas, peñas, y peñascos, que han pasado al imaginario como descripción de un rincón minúsculo en medio del océano. En medio del Océano cuando se descubre América, hasta entonces un rincón, y en ese ángulo oscuro, sin imprentas ni apenas documentos que la den a conocer, silenciosa y cubierta de ignorancia. Y ciertamente será América la que permitirá a Canarias pasar de confín, hostal terminus a convertirse en parada y fonda de todos los que transitan al nuevo mundo.

Los versos, y la adecuada descripción son de Estévez, un poeta querido, y perseguido. Pudiera parecer localista, pero vivió exiliado en París, con su hermano Nicolás, quién había sido capitán del ejército español en Cuba y renunció a esta condición en 1871 por la represión a los independentistas cubanos. Y los versos los he traído a colación no por el poeta canario y Cuba, sino por la descripción que hacen de una realidad, la de las Islas. Cuatro o siete peñas que en sí mismas adquieren otra dimensión cuando aparece América. Gracias a ello, pasa de ser un lugar perdido, más allá de la civilización, a convertirse en la puerta de salida del viejo mundo, y la de entrada al nuevo. Puerta de todos los conquistadores y colonizadores, pero también de la materia que hoy nos ocupa : lugar de paso de máquinas de hacer libros, de libros americanistas, y también de sus contenidos, la información y el conocimiento.

El estudio trata sobre el documento americanista y Canarias. Sin exagerar cabe decir que la documentación de América y Canarias está más unida que su mera relación material de custodiarse en las islas. Gran parte de la documentación canaria se explica y tiene su

razón en América y en la documentación americana. Al igual que Canarias es “algo” cuando, por América, pasa de unas peñas a ser la Estación Terminal (y de vuelta), antes del descubrimiento apenas hay libros específicos sobre Canarias, mientras que después las islas, y en particular Tenerife pasan a ocupar un lugar privilegiado en casi todos los documentos americanos.

CANARIAS Y LA DOCUMENTACIÓN AMERICANISTA

Canarias, como las Indias Occidentales, pasa a conocerse en Europa gracias a los libros, y al ser coetánea a la invención de la imprenta, básicamente por los impresos, que multiplicaban el efecto difusor de las informaciones sobre las tierras descubiertas. Hasta fecha muy reciente el libro ha sido la gran memoria de la humanidad, el único vehículo del conocimiento que trasciende tanto el espacio como el tiempo. El progreso del hombre está tan ligado al libro que los avances y descubrimientos se hubieran perdido sin haber existido ese instrumento mediador.

• *Los viajes de descubrimiento y Canarias*

Como recogen en brillante síntesis Francisco Morales Padrón y/o Analola Borges¹ desde el comienzo de los descubrimientos marítimos, cambió el valor y destino de Canarias. Las islas eran la ruta obligada para todos los que se dirigían a Centroamérica, a la Guinea, a las costas meridionales y orientales de África, a Asia, a América del Sur y a las costas americanas del Pacífico. Y así, durante siglos, hasta que se abrieron los canales de Suez y Panamá. Dada esta ventajosa situación, resultó natural que sirvieran de importante punto de apoyo en la gran empresa colombina, no fue un capricho que Colón tocara en ellas en todos sus viajes al Nuevo Mundo.

Las Canarias hicieron de trampolín para el salto. Para muchos fue desde sus costas, y no desde Palos de Moguer, donde empezó la verdadera epopeya del viaje. El mismo Colón consideraba la travesía desde Canarias como la parte fundamental de su arriesgada empresa, y así en la carta que escribió a su protector el Tesorero Santángel² para darle cuenta del resultado de aquélla, le anunciaba cómo en treinta y tres días había conducido la armada que sus Altezas los Reyes Católicos le confiaron *desde las islas de Canaria* a las desconocidas playas donde aportara³. Y su hijo D.

Fernando, su más cercano biógrafo, afirma que el jueves 6 de septiembre de 1492, día en que Colón leva anclas en la isla de La Gomera para lanzarse al descubrimiento, *puede contarse por el primero de esta empresa, y del viaje por el Océano*⁴.

En las Canarias, empezaba la parte desconocida y difícil del viaje, en alguna medida en las Islas empezaba otro viaje, al principio sobre todo, el viaje a lo desconocido. Así, como es sabido⁵, el tercero de los viajes, el de la descubierta de la América continental iniciado en la península con seis buques, al llegar a las Islas Colón lo divide en dos expediciones, una con tres barcos para socorrer a los ya establecidos en las Antillas y otra donde iba él con tres buques que recorrerá la costa continental desde Venezuela hacia el norte, continente pues que será descubierto por la expedición salida desde la Gomera y muy distinta a la prevista y con la que se inició en Cádiz. Las Canarias, en fin, se convirtieron en punto de referencia, desde el cual se medía y calculaba la situación de las flotas en el Océano y hasta la de las tierras descubiertas. Y si tan grande fue la significación de Canarias en el descubrimiento, no fue menor, la participación de los isleños en la conquista y colonización de las nuevas tierras.

Como señalan muchos autores⁶ prácticamente no hubo barco o expedición que no se repostara en Canarias. Muy pocas optaron por ir hacia otros archipiélagos. Las Canarias eran de Castilla y estaban en la mejor posición para facilitar el aprovechamientos de los alisios y las corrientes marinas. “Por ser las Islas Canarias camino para las Indias”, según asienta López de Gómara, todas las expediciones a partir de las colombinas tocarían en los puertos insulares antes de realizar el gran salto del Atlántico. Las armadas que siguen la ruta colombina, los llamados viajes andaluces, arriban a las Canarias : Nicolás de Ovando en 1502, Juan Díaz de Solís (1515), la de Pedrarias Dávila (1515) ; la de Magallanes, en busca del estrecho (1519), Lope de Sosa (1520), y la de Frey García de Loaiza en 1525. Diego García y Sebastián Caboto en sendas armadas tocan (1526) en La Gomera y La Palma en su navegación hacia el Río de la Plata. Ese mismo año Pedro de los Ríos recalca ese año en su viaje hacia Panamá, y también Francisco de Montejo, que pasa tras capitular la conquista de Yucatán.

Los alemanes en 1528 para el dominio y explotación de Venezuela. En 1530, los hermanos Hernando y Francisco Pizarro

se citan en La Gomera. Un año después, Diego de Ordás, famoso ya en Méjico, quiere tentar la suerte por Paria y Río Orinoco. Y Pedro Fernández (1535) en pos de su gobernación americana (Santa Marta),

Por Canarias pasarían en 1565, 1569, 1572 y 1576 las expediciones de, Menéndez de Avilés, Fernández Serpa, Ortiz de Zárate y Maraver de Silva con destino a San Agustín de la Florida, Cumaná, Río de la Plata y Guayana. El adelantado de la Florida, Menéndez de Avilés, para fundar San Agustín. Ortiz de Zárate, cuarto adelantado del Río de la Plata. Pedro Maraver de Silva pasó en septiembre por Tenerife camino de la Nueva Extremadura (entre el Orinoco y el Amazonas). También pasaron por Canarias, Ojeda, La Cosa y Vespuccio; y Vicente Yáñez Pinzón.

Todo ello tiene un reflejo directo en las relaciones, crónicas, historias, por las cuales conocemos esos viajes donde casi siempre las Islas aparecen como lugar obligatorio en el viaje. Ciertamente la estrecha relación de los canarios con América, y consiguientemente su trasposición documental en manuscritos e impresos, es continua, desde la colonización hasta la independencia, y hasta la actualidad

Desde las primeras informaciones sobre América, las referencias canarias son múltiples. Hay profusión de textos impresos con referencias a las islas y a América. Bartolomé de las Casas en su *Historia general de las Indias*, escrita desde el año 1527 hasta 1559, incluye varios capítulos sobre las islas, y las pretensiones de Portugal y de España, con la conocida perspectiva crítica. Otros títulos con referencias a las islas serán *El libro de las costumbres de todas las gentes del Mundo, y de las Indias* traducido y compilado por el catedrático gaditano Francisco Tamara e impreso en Amberes el año 1556 y también la obra de André Thebet: *Les singularites de la France Antantique, autrement nommée Amérique, et de plusieurs terres et isles decouvertes de nostre temps*, editada por Cristóbal Plantín, en Amberes el año 1558, y en Londres por Henrie Bynneman y Thomas Hacket, incluye amplias referencias a Canarias.

Síntesis de las descripciones sobre las islas es la obra de Girolamo Benzoni, que había visitado las islas en sus viajes a América, y que a su historia del nuevo mundo aparecida en Venecia el año 1565, le añade en la siguiente edición siete años

después, un apartado referido explícitamente a las islas *La historia del Mundo Nuovo... nuovamente ristampata e illustrata con la giunta d'alcune cose notabile dell'isole di Canaria*, impresa en Venecia por P. y F. Tini, el año 1572, y nuevamente editada en Lyon por E. Vignon los años 1578, 1581 etc. o descripciones dentro de otras obras más amplias, caso de la de Villant de Bellefont: *Relation des Costes d'Afrique, appelées Guinée, etc.* impresa en Paris, por Denys Thierry, el año 1669.

Los historiadores y compiladores de las Indias casi siempre han recogido en sus impresos información más o menos extensa sobre Canarias, es el caso de Francisco López de Gomara, en la tres primeras partes de su *Historia de las Indias*, publicada en Medina el año 1552, el sevillano Pedro de Medina, en las primeras y segundas parte de su *Grandeza y cosas notables de España*, publicadas en Alcalá el año 1595, Antonio de Herrera en su *Historia General de las Indias*, publicada en Madrid a partir de 1601, o la del portugués Antonio Cordeiro el año 1717.

• *Canarias en los impresos científicos*

El conocimiento de las Islas tendrá también una gran difusión a partir de otro tipo de impresos no literarios ni meramente informativos. Se trata de los impresos resultado de los trabajos de los científicos interesados por las peculiaridades de Canarias. Al principio casi nunca son obras dedicadas exclusivamente a las Islas, sino que las incluyen en obras más generales, casi siempre sobre América. El trabajo de Herrera Pique⁷ sobre las mismas nos aporta un análisis muy completo de las investigaciones.

Canarias va a tener abundante presencia en los impresos que pretenden recoger aportaciones científicas, sobre todo en los campos de la astronomía, las matemáticas, la náutica, pero también en la botánica, la zoología y hasta la vulcanología. Todo ello venía favorecido por su peculiar situación geográfica, que la convirtió en escala casi obligada de muchas de las expediciones científicas, también por la atracción del pico Teide, y el interés por las peculiaridades de las plantas autóctonas y la zoología propia.

Los primeros trabajos científicos impresos habrán de esperar casi a mediados de siglo, para difundir los avances científicos de unas expediciones francesas, en este caso una de las dos despachadas para medir la curvatura del globo, la que se dirige al Perú y

lleva a La Condamine y al matemático Bouguer que acompañados por los científicos españoles Jorge Juan y Antonio de Ulloa, pasan por las Islas los primeros días de junio de 1735. Resultado de sus mediciones serán las publicaciones, primero, en Madrid el año 1748, de los españoles : *Relación histórica del viage a la América Meridional hecho de orden de S. Mag. Para medir algunos Grados de Meridiano Terrestre, y venir por ellos en conocimiento de la verdadera Figura y Magnitud de la Tierra, con otras varias observaciones Astronómicas y Phisicas*, para el año siguiente en París, Bouguer : *La Figure de la terre, déterminée par les observations de Messieurs Bourguer et de La Condamine envoyes par ordre du Roy au Perou pour observer aux environs de l'équater, avec une Relation abrégée de cet voyage*⁸.

Poco después será la expedición francesa de la fragata L'Isis al mando científico del matemático Claret de Fleurieu que para verificar los cronómetros marinos, hace escala dos veces, el mismo año de 1769, en Santa Cruz de Tenerife. Algunos años más tarde, ya en 1783, se publica en París: *Voyage fait par ordre du roi pour éprouver les horloges en mer*. En 1778 se había publicado en la misma ciudad los resultados de otra expedición francesa, la de la fragata La Flore, con el astrónomo Pingré, el matemático Borda, y Verdun de la Crenne, que habían visitado Tenerife el año 1771, midiendo la altura del Teide y publicando sus experiencias en la obra *Voyage fait par ordre du roy en 1771 et 1772, pour vérifier l'utilité de plusieurs méthodes et instruments servant a déterminer la latitude et la longitude, tant de vaisseau que des côtes, îles et écueils qu'on reconnait*. Por contra, apenas hay referencias a las Islas en la expedición de Bougainville, y también son escasas las descripciones de J.Cook, que sólo en su tercer viaje arribó a Tenerife el año 1776.

En 1785 Jean François Galaup de la Pérouse promueve un viaje de circunvalación deteniéndose en Tenerife donde instalaron un observatorio astronómico, midieron la altura del Teide y los naturalistas Lamanon y Monges, dejaron constancia en su *Extrait d'un Voyage au pic de Ténériffe, par M.M. De Lamanon et Monges, le 24 août 1785, et Précis de quelques expériences chimiques faites sur le haut de ce pic, avec une description de nouvelles variétés de schorls volcaniques*, que se incluye en el volumen cuarto de la obra general que describe toda la expedición :

Voyage de La Pérouse autour du monde, editada en cuatro volúmenes en cuarto el año 1797 en París⁹.

También a finales de siglo, el acompañante de Humboldt, el botánico francés Bonpland, describe la violeta del Teide. El texto más importante del periodo en el ámbito de la historia natural de las islas, será la amplia referencia a Canarias que Humboldt incluye en su *Voyage aux Régions Equinoxiales du Nouveau Continent*, publicado en París el año 1815, aunque también se refiere a la Orotava y el Teide en su *Tableaux de la Nature*. En la primera se encuentran además algunos de los más bellos y difundidos elogios sobre las Islas que, impresos, permitieron el conocimiento de Canarias en todo el mundo occidental, en particular el que hace referencia al valle de la Orotava : *después de haber reconocido las riberas del Orinoco, las cordilleras del Perú y los hermosos valles de México, confieso no haber visto en ninguna parte un cuadro más variado, más atrayente, más armonioso, por la distribución de las masas de verdor y de las rocas*. Este científico interdisciplinar también nos ofrece interesantes alusiones en materia etnográfica y folklórica de Canarias recogidas en su corto viaje por las islas en 1799, aunque, como es sabido, sólo visitara Lanzarote, La Graciosa y, sobre todo, Tenerife.

A finales del XVIII y principios del XIX una pléyade de ilustrados visitan Canarias camino, casi siempre, de América y expresan sus experiencias en los primeros capítulos de las crónicas de sus expediciones. Un selecto número de visitantes ingleses y franceses continúan una línea ya trazada por Le Maire a finales del siglo XVII, entre ellos se encuentran en 1792, aunque publicada cinco años después, la visita de George Staunton, de la que hay una edición española de 1798: *Viaje al interior de la China y de Tartaria* hecha en los años 1792,1793 y 1794 por el lord Macartney. Ya en 1800 se publica la relación de Labillardière, a la búsqueda de la expedición de La Pérouse, y en 1807, la de John Barrow que Malte-Brun adaptó y publicó en francés el año 1807 : *Voyage a la Cochinchine, par les iles de Madere, de Tenériffe, et du Cap Verd, le Brésil et L'ile de Java*.

Algunos serán personalidades tan importantes como Le Drú, que en 1796 viene a bordo del buque “La belle Angélique “ en su expedición al Orinoco y permaneció en Tenerife durante 180 días. En nuestra isla redactó el catálogo de plantas del Jardín Botánico, entre

otras cosas útiles y de mérito. Fruto de esa estancia será su *Voyage aux Iles Ténériffe, La Trinité, Sant Thomas, Sainte Croix et Porto Rico*, publicado el año 1810. En la obra se describe la economía, la agricultura y el comercio de las islas, pero también se ocupa ampliamente, a partir de los trabajos llevados a cabo por Mauger, de las ricas particularidades zoológicas de Canarias, hasta el punto de ser considerada la suya como la primera clasificación impresa de aves, reptiles, insectos y moluscos de las Islas. Incluye también un elogio de la naturaleza de las islas : *si precisara abandonar los lugares que me han visto nacer y buscar otra patria... es a las Islas Afortunadas, es a La Orotava, donde yo iré a terminar mi carrera.*

A principios del XIX, en 1802, publica en París Jean Baptiste Bory de Saint-Vicent su *Essais sur les isles Fortunées et l'antique atlantique*. La relación sobre Canarias se vuelve a incluir, dos años después en, *Voyage dans les quatre principales des mers d'Afrique*, editada en París en tres volúmenes y atlas. Si la descripción está condicionada por influencias mitológicas “El Pico de Teide es el verdadero Monte Atlas, las Canarias son las Hespérides y la Afortunadas”¹⁰, posee gran interés desde la perspectiva científica su catálogo de plantas canarias, que difunde los comentarios a las plantas recopiladas e investigadas en Tenerife por Broussonet para su *Florilegium canariense*, que no llegó a imprimirse.

Otros plasmarán igualmente sus experiencias, aunque pasajeras, al tener que recalar en las islas dentro de viajes más amplos y dado que la navegación a vela de entonces exigía como escala obligada para los largos viajes el paso por Canarias. En algunos casos desde países de origen tan distantes como Rusia, así Ivám Fiódorovich Kruzenstern, jefe de la primera expedición rusa alrededor del mundo, recalca en Santa Cruz entre los días 19 y 26 de octubre de 1803 relatándolo, en su libro *Puteshestvie vokrug sveta v 1803,1804,1805 i 1806 godaj na korabliag “Nadezhda” i “Neva”*, (*Viaje alrededor del mundo en 1803, 1804, 1805 y 1806 en las naves “Nadezhda” y “Neva”*)¹¹, impreso poco después en Moscú el año 1815. También Otto Von Kotzebue, que a bordo de la goleta Riurik fondea en Santa Cruz rumbo a Brasil, describe sus vivencias en su Diario : *Puteshestviia v Iuzhny Okean i v Beríngv prolivdliia otyskaiia severo vostochnogo morskogo projoda, prepriniatye v 1815,1816,1817 i 1818 na korable “Riurik”* impreso en San Petesburgo en 1821-23, *Viajes al Oceano Sur y al estrecho de*

Bering para buscar el paso marítimo del nordeste, emprendidos en 1815, 1816, 1817 y 1818 en la nave Riurik viaje en el que también participó el escritor franco alemán Adelbert Von Chasso y lo glosó en su libro *Viaje alrededor del mundo*.

Los libros estructurados como compilaciones de textos, relaciones o viajes sobre todo el mundo incluyen normalmente a Canarias. Tales obras son muy frecuentes en la bibliografía inglesa, desde las de Parchar, pasando por la impresa en 1745 por Thomas Astley, de Londres: *A New General Collection of Voyages and travels: Consisting of the most esteemed Relations, which have been hitherto published in any Language: Comprehending every thing remarkable in its kind, in Europe, Asia, Africa and América*. Otras dos compilaciones de mediados del siglo XVIII¹², nos dan abundante información, la primera de 1736 a 1765, y desde 1747 la segunda: *An Universal History, from the Earliest Account of time* que en su tomo XVIII en las páginas 189 a 192, se refiere a las Islas Canarias; y la *The Modern Part of an Universal History* que en su volumen XIV, de la páginas 437 a la 468, se ocupa mucho más en extenso de las Islas, desde la más famosa Tenerife por su Pico de Teide, hasta la imaginaria de San Borondón.

Así, hasta el comienzo de las luchas de las naciones americanas por su independencia, otro solapamiento entre “geodocumentación” y “geopolítica”, encontramos referencias específicas, que pronto pasaran a documentos, políticamente de gran difusión y fama, como el célebre manifiesto a muerte de Bolívar: “Peninsulares y canarios” principia diciendo el Libertador.

• *La información de actualidad*

Hemos podido comprobar en qué medida muchos de los libros que dan a conocer la realidad americana, los libros americanistas, tanto los de viajes de conquista y colonización, como los de exploraciones científicas, son también en muchos casos libros canarios en cuanto que incluyen en sus primeros capítulos descripciones de las islas. Las informaciones sobre los territorios o sobre las personas de carácter más inmediato, de actualidad, es la que se refleja en los periódicos, y en este caso en su antecedente las relaciones, cartas impresas, etc. Veremos en qué medida en éste ámbito del cono-

cimiento de lo inmediato, el más difundido, la conexión entre América y Canarias puede existir.

• *Las relaciones informativas.*

Como vimos ya la segunda carta de Colón con las novedades de América, se fecha en aguas de Canarias. Pero cuando comúnmente se considera que Canarias pasa a ser reconocida internacionalmente, con impresos que relatan vicisitudes acaecidas en las Islas, y que con ello originan publicaciones sucesivas, coetáneas, y en diversos países será a finales del siglo XVI con el ataque del pirata holandés Van der Does al Real de Las Palmas y luego a la Gomera.

La gran importancia política de España, y su intervención en múltiples acontecimientos internacionales como guerras y descubrimientos, hace que nuestro país, en este periodo de la información, sea el más destacado tanto en número, como por la difusión y variedad de las relaciones. Hasta el punto de que el historiador alemán Kästner considera que “para todo lo que sucedía en Europa los periódicos españoles eran de los de más importancia porque estas noticias llegaban en barcos españoles y desde ésta se esparcían por todo el país y los estados vecinos”¹³. No es casualidad que nombres especiales de imprenta hayan sido empleados en el extranjero, y esto demuestra la gran preponderancia de la prensa española de aquellos tiempos, caso del empleo de la palabra “copia”, que se encuentra en los encabezamientos alemanes de aquella época, en vez de decirse “Abschrift”.

Al igual que las “relaciones históricas” sus antecedentes más directos son las “cartas” manuscritas, de las que para Canarias también encontramos diversos ejemplos, como la de Francisco Ortiz de Vergara : *Carta que escribió desde la Isla de Cabo Verde en primero de enero de 1.573, al presidente del Consejo real de las Indias, dándole cuenta de su navegación en la armada del adelantado Juan Ortiz de Zárate desde la Gomera con dirección al río de la Plata...*

La relevancia de los hechos, al igual que ocurre con las publicaciones periódicas posteriormente, hizo que muchas relaciones recogieran la información de otros impresos hasta el punto de editar nuevamente las relaciones impresas con anterioridad en otra localidad. Así determinados hechos considerados como alta-

mente interesantes para el lector, se imprimen casi al mismo tiempo en ciudades distintas, caso del citado ataque a Canarias de barcos holandeses, también repetidamente impreso en España : en Sevilla por Clemente Hidalgo, y casi inmediatamente en la misma ciudad por Rodrigo de Cabrera dos relaciones impresas en Sevilla en 1598 y 1599 en el primer caso por Clemente Hidalgo, en el segundo por Rodrigo de Cabrera, ambas con el mismo tema : *Relación sumaria de lo sucedido en la isla de Canaria con el armada de Olanda y Zelanda de setenta y seysnaos, y estuuu en ella desde sabado veinte y seys de Junio, hasta ocho de julio siguiente de este año de nouenta y nueue: conforme a lo que se vido, y la información que se va haziendo por los señores del Audiencia Real*¹⁴, así como ese mismo año de 1599 la *Relación de lo sucedido en las islas de canaria con el armada del enemigo, de olanda y zelanda, y aora va añadido, de como prendieron un Marinero, y las preguntas que la Audiencia le hizo de la Armada, y como fué refpondiendo a cada pregunta por un Interprete, llamado Guillen de Ayala. y todo por auto de ecribano publico.* (sigue el texto) al fin : En Sevilla en Casa de Clemente Hidalgo en la calle de la Plata frontero de don Francifco Villasiz. Fol., 4 hs. Montoto, impresos sevillanos. Palau 257.272.

La carrera de Indias y la conexión de Canarias-América en los ataques piráticos es continua y quedara de ello reflejo en los impresos que describen los sucesos de actualidad, así pocos años después, en 1606 e impresa en Madrid, *la Relación de los sucesos que tuvo Don Luis Fajardo, Capitán General de la Armada de Italia, con los navios holandeses, ingleses y franceses en las islas de Santo Domingo, Canarias, etc.*¹⁵.

Pues bien siendo así, y habiéndose considerado efectivamente a las múltiples relaciones sobre la entrada de Van der Does, como las primeras que describen sucesos acaecidos en Canarias, en realidad, y con bastantes años de anterioridad, en 1570, otro acontecimiento que dio lugar a multitud de relaciones impresas, sobre todo portuguesas y españolas, se refieren a otros hechos acaecidos en Canarias, aunque conocidos, y no sorpresivamente, por una denominación que nos trae de nuevo las referencias americanas, me estoy refiriendo a los impresos que dan a conocer en todo el mundo una tragedia conocida como los mártires del Brasil, y que en reali-

dad, aunque se refería a misioneros que se dirigían a esas tierras, por influencia de otro canario, el Padre Anchieta, tiene lugar en aguas canarias, muy cerca de la ciudad palmera de Tazacorte. La conocemos sobre todo por Antonio Rumeu de Armas *La expedición misionera al Brasil martirizada en aguas de Canarias (1570)*, por Simón Díaz¹⁶, por la relación del P. Antonio Cabral, en Madrid el año 1744, donde en sus capítulos 9 a 11 se relatan las incidencias del viaje desde la isla de Madera hasta el martirio en La Palma: *Relación del martirio de los quarenta martyres de la Compañía de Jesús, sacada de los procesos originales hechos para su Beatificación...* donde la primera noticia, coetánea con el acontecimiento, es glosada, añadiendo textos poéticos, relatos complementarios, etc. y sobre todo por los cientos de relaciones impresas y manuscritas que dio a lugar un suceso tan relevante.

Ciertamente el general de la Compañía de Jesús, Francisco de Borja, en 1566, envió al Brasil como visitador al jesuita portugués Ignacio de Azevedo, que partió con siete compañeros. En los dos años que duró la visita, pudo el padre Azevedo comprender la magnitud de la empresa misional que la Compañía había iniciado en el Brasil y volvió a Europa para buscar más religiosos. Tanto el General de la Compañía como el papa Pío V apoyaron los planes de Acevedo, lo que le permitió reclutar sesenta y nueve voluntarios, diez españoles y los demás portugueses, que partieron en junio de 1570 en una flota de siete galeones. El grupo más numeroso, compuesto de cuarenta y cuatro jesuitas, iba en la nao *Santiago* con el padre Azevedo. Otros veinte, con el padre Pedro Días, embarcaron en la nave almirante, que conducía al nuevo gobernador, don Luiz de Vasconcellos. Y el resto de los jesuitas navegó, con el padre Francisco de Castro, en el navío *Os Orfãos*: *Separada la nave Santiago de las otras dos naves, con objeto de llevar unas mercancías a las Canarias, en las inmediaciones de estas islas fue atacada por una flotilla francesa, capitaneada por un calvinista siniestro, Jacobo de Sores, pirata muy experimentado y cruel, apóstata de la Iglesia. Al grito de “¡ mueran los papistas, que van a sembrar la falsa doctrina en el Brasil !”, desembarcaron en la nao Santiago los corsarios. El primero en ser acuchillado fue el padre Azevedo, que abrazado a la imagen de la Virgen de San Lucas, flotó largo tiempo en el mar sin hundirse, ya muerto. Un pariente lejano de Santa Teresa de Jesús, Francisco Pérez*

Godoy, animaba a sus compañeros con palabras escuchadas en el noviciado a su maestro, el padre Baltasar Alvarez : “¡ No degeneremos de los altos pensamientos de hijos de Dios !” . Con ellos murieron los navarros Juan de Mayorga, hermano coadjutor de unos cuarenta años, pintor, y Esteban de Zudaire, también hermano, así como toda la expedición de misioneros. El joven Simão de Acosta, de dieciocho años, que no vestía aún el hábito religioso, se declaró a gritos hijo de San Ignacio, alcanzando así la palma del martirio, y también un incógnito portugués del Santiago, completó voluntariamente con su vida el número de los cuarenta mártires de Cristo.

Si las primeras relaciones con información de actualidad canaria en realidad se refieren y se conocen como sucesos pertenecientes a Brasil, posteriormente muchas serán las impresas informando sobre ambas orillas, sobre la carrera de Indias, ó redactados por canarios, ó americanos descendientes de canarios, como Francisco Díaz Pimienta, General de la Real Armada de las Indias, de familia palmera y nacido en La Habana : *Carta que escribió a S.M. Don Fadrique de Toledo general de la Armada, sobre los sucesos del Brasil*, en Sevilla, por Simón Fajardo, año 1625. Sevilla. BR varios, ese mismo año, aunque impresa el siguiente, la *Relación de suceso del Armada, y exercito que fue al socorro del Brasil, desde que entró en la ciudad del Salvador, que posseían los rebeldes de Olanda, sacada de una carta que el señor don Fadrique de Toledo escribió a SM.* Madrid, 1626 . 4 pag. fol. (la 1º Carta desde la Canaria el 28 de Enero) Palau 257843, relaciones de gran difusión que muchas veces se reimprimían en distintos talleres españoles o europeos : *Relación de suceso. escribió a S.M. Don Fadrique de Toledo, general de la Armada, sobre los sucesos del Brasil.* Nápole, Roncallolo, 1625. 2 h. en 4º (la 1º carta desde la Canaria el 28 de Enero) Palau 257844.

• *Los periódicos*

Cuando las relaciones empiezan a ser sustituidas por periódicos, además de los 90 que los canarios editaron para canarios en distintos países americanos, veremos como en muchos casos la relación con América es más que estrecha, prácticamente ya desde el primero de los periódicos que se editó en las Islas.

Ciertamente el periodismo nace en Canarias en 1785 de la mano

de Andrés Amat de Tortosa, comandante de Ingenieros que nacido en Ecija que llega a Tenerife en 1777 para permanecer en esa ciudad hasta 1787 en que pasa como Corregidor e Intendente a Guanajuato en Nueva España. Antes publicó en Tenerife, inaugurando la prensa en las Islas, *El Seminario Misceláneo Enciclopédico Elemental ó Rudimentos de Artes y Ciencias, adaptado en lo militar al local de Las Islas Canarias, con su descripción, conquista y otras Noticias históricas y memorables, así de los Generales, Obispos y demás Magistrados que hay, y ha habido en ellas, como de los Títulos, Casa y persona Ilustres de Armas, Letras y Virtud, recopilado todo de los mejores autores y dispuesto en Obra periódica por el Teniente Coronel D. Andrés Amat de Tortosa*, de contenidos divulgativos de las Artes y de las Ciencias. En las primeras páginas tratará de las ciencias y las letras, con trabajos sobre la educación de los niños, la lengua y la literatura latina.

El pionero del periodismo canario morirá en 1791 en México. José Amat de Tortosa, viene destinado a Tenerife y mientras permanece aquí edita el periódico, que desaparece cuando le envían a México. Como ingeniero militar trabaja en la construcción de defensas y fortificaciones en Santa Cruz de Tenerife, como la Alameda de la Marina, actual Avenida de Anaga o el Castillo de San Joaquín y el reforzamiento del muelle (lo había hecho en la carretera de Guadarrama, en la península y en Ceuta). Como ilustrado que era, considera de vital importancia la enseñanza y la publicación de libros y periódicos. Escribe varias obras, entre ellas una *disertación político militar sobre las fortificaciones de las islas Canarias*, hasta que en 1787 se traslada como Intendente al estado de Guanajuato en 1787, tras lo cual deja de publicarse el periódico. En 1790 se vuelve loco y al año siguiente fallece. La relación con América del fundador del periodismo en Canarias no es anecdótica, aún en Tenerife tenía muchos contactos y suscriptores en América, y el cargo en Guanajuato se lo dan en gran medida como reconocimiento a su labor de captación de canarios para poblar las tierras de La Luisiana.

Ese camino de canarios a América, para fundar periódicos se repite diversas veces ; Hasta ser considerados como padres del periodismo en algunos de los países americanos. El grancanario Pineda de Ayala natural de Las Palmas de Gran Canaria, era médico cirujano, político y periodista. Pasó a Venezuela, y en 1816 a Santo Domingo, posiblemente a causa de la Guerra de la

Independencia de Venezuela. En aquella isla gozó de alta estima por lo que cuando se reinstaló allí el protomedicato (1820) fue nombrado protomédico y catedrático de Medicina de la Universidad de Santo Domingo de Aquino. Con los auspicios de la Diputación Provincial fundó el primer periódico de dicha isla *El Telégrafo Constitucional de Santo Domingo* (1821), por lo que se le considera el fundador del periodismo dominicano. Admirador de Simón Bolívar, posteriormente regresó a Barquisimeto, donde ya se hallaba en 1827 y donde fue nombrado Socio Corresponsal de la Sociedad Médica.

Ó los hermanos Real González, Romualdo y Cristóbal, el primero fundador del semanario *Puerto Rico Ilustrado* y el segundo redactor de *El Herald Español*, *El Tiempo* y *El Ibérico* y escritor en otros como los semanarios *Pica Pica* y *El Diluvio*. Ambos promueven en 1919 uno de los más importantes periódicos de la Isla : *El Mundo*.

En Cuba, el durante algún tiempo considerado uno de los primeros periódicos de las islas, *La Aurora del Yamurí*. Matanzas, 1860, de José Curbelo, periodista y actor dramático, pasó a Cuba. Creando el periódico “La Aurora de Yumurí”, de Matanzas (1864), del cual fue coeditor-propietario primero (1860-1861) y editor-propietario después (1862-1869). Posteriormente fue Director de los periódicos “La Voz de Cuba” y “Diario de La Familia” de La Habana (1894).

La relación es tan estrecha que el hoy considerado padre del nacionalismo canario, Secundino Delgado da a conocer sus planteamientos políticos en periódicos canarios escritos en éste caso en Venezuela. Secundino Delgado, líder de los independistas canarios y defensor de la causa proletaria, que había escrito en el periódico anarquista *El Esclavo* en Tampa, Estados Unidos, difundirá sus ideas nacionalistas, de una autonomía radical, más que independentista, en el periódico *El Guanche*, por el que es perseguido y expulsado de Venezuela¹⁷. El primer periódico nacionalista canario, publicado en Caracas provocó grandes recelos entre las autoridades locales, más aún, cuando todavía dolía la emancipación de Cuba y terminó cuando tan sólo había publicado 4 números, con la suspensión gubernativa del periódico y el posterior encarcelamiento de Secundino Delgado en la cárcel modelo de Madrid. Cuando regresó a Canarias publica un semanario del que sólo salieron dos núme-

ros, llamado *Vacaguaré*, y muere a los 30 años en La Laguna.

Los canarios editaron más de 90 periódicos en América¹⁸, aunque algunos tan efímeros como para no pasar del primer número, y aún del Prospecto. En otros casos se mantuvieron durante varias décadas, más de 40 años, de 1914 a 1955 duró *Canarias, Revista ilustrada órgano de la Asociación canaria de Socorros mutuos de la República Argentina*, fundada y dirigida en Buenos Aires por Adolfo Miranda Bautista, al que continuaron otros varios directores. Otro ejemplo es la revista semanal ilustrada *Canarias*, órgano de la Asociación canaria de Cuba, editada en la Habana desde el año 1908 hasta 1921.

En la larga nómina se incluyen desde periódicos de información general a los eminentemente políticos, los culturales y literarios, hasta los especializados en deportes. Su adscripción ideológica es también diversa, con títulos partidarios de la soberanía española sobre Cuba como *Las Canarias*, publicado en La Habana de 1896 al 98 que incluye artículos de los periódicos tinerfeños *La Opinión* y *La Patria*, hasta los declaradamente independentistas de las Islas Canarias, desde *El Guanche*, el quincenal publicado los años 1897 y 98 en Caracas, y posiblemente en Curaçao, por Secundino Delgado Rodríguez, hasta el homónimo cubano *El Guanche*, editado por el Partido Nacionalista de Canarias el año 1924. O caso del único número de títulos como *La Lucha Canaria*, de Caracas, 1979, con el lema “unidad para la independencia”, y *Azarug*, órgano de la coordinadora nacional independentista canaria, de la que sólo se publicó igualmente un número. Pasando por publicaciones ? Lomasonas, como *Cuba y Canarias* de Sancti Spiritus, en Cuba, los años 1922 y 23, anticlerical y contraria al régimen monárquico español.

Expresiva muestra de la importancia y calidad de la colonia canaria en diversos países americanos la constituye el crecido número de periódicos publicados para servir de órgano de expresión y comunicación de dichos grupos isleños : “El Mencey”, “El Eco de Canarias”, “La Revista de Canarias”, “El Guanche”, “Canarias”, “Patria isleña”, todos en Cuba ; en esta isla se publicaron, además, dos con el mismo título de “Cuba y Canarias”, uno en La Habana, dirigido por Manuel Fernández Cabrera, y otro en Zaza del Medio, dirigido por Félix Duarte Pérez ; “El Guanche”, “Canarias”, en Caracas; “Canarias” en Buenos Aires ; otro del

mismo título en Montevideo. Baste recordar que todavía en 1960 Caracas era la segunda ciudad del mundo en número de canarios, sólo por detrás de Las Palmas. En sus periódicos había suplementos dedicados a los canarios, y recogían cotidianamente informaciones referidas a los canarios como la emigración de canarios, 50000 en más de 100 veleros a mediados del siglo pasado.

En dirección contraria, el interés en Canarias por los temas americanos es enorme, y sin parangón con la península o Europa, así, por ejemplo, en 1898 la guerra de Cuba llena aproximadamente el 25 % del texto de los diarios canarios. Prácticamente hasta la actualidad, en los diarios de las Islas había secciones como la titulada “la octava isla” refiriéndose a Venezuela.

• *Los otros documentos, música, fotos y películas*

Aunque brevemente, y casi a modo de ejemplo, voy a referirme a otros soportes documentales en donde podremos constatar esa continua connivencia canario-americana.

En la música, además de la sabida influencia en distintos tipos de sonos y cantos cubanos y venezolanos baste decir que el considerado uno de los padres de la música cubana, Ernesto Lecuona, desengañado de la revolución castrista, sale del país para morir en la tierra de sus padres, en Santa Cruz de Tenerife, donde años antes su padre había hecho el viaje de ida a Cuba para ser director de diversos periódicos. Hasta la actualidad, cuando uno de los más reputados conjunto músico-vocales de tonadas hispanoamericanas, recibe su nombre de su lugar de origen, Sabanda, un barrio costero del municipio de La Laguna.

• *Las fotos*

Aunque no se conserva ninguna fotografía, que serían por otro lado las primeras fotos hechas en España ya que las primeras datadas se producen Barcelona el 10 de noviembre de ese mismo año, hay múltiples referencias hemerográficas del paso por Canarias con destino a América, y a rodear el globo, del introductor del daguerrotipo en Brasil y Uruguay, Louis Compte, francés que embarcado en la fragata Oriental, hace escala en Madeira y Tenerife en octubre de 1839. En ella iba “la primera máquina de daguerrotipo que se haya conocido en la costa atlántica y pacífica de América del Sur”, con la que hizo muchas tomas en Bahía¹⁹

Rio de Janeiro o Montevideo²⁰.

Ese año de 1840 vuelve a haber referencias en los periódicos al nuevo invento, a las fotografías como ya conocidas en las Islas y sólo pudieron serlo por el precursor en Brasil y Argentina²¹. El periódico *El Isleño* el 15 de enero nos habla de “el daguerrotipo, del que ya tienen conocimiento nuestros lectores...”. Hasta el punto de que poco después aparecerá un periódico en Tenerife con el título de *El Daguerrotipo*, aunque ciertamente sin incluir fotos, aunque sí con el propósito de reproducir fielmente la realidad, como hacen las fotografías.

Por esos años era frecuente en la prensa los anuncios en los periódicos de las novedades de los fotógrafos, muchas veces de viaje para el nuevo continente, así J. Widen y Espinos publican en *El Eco del Comercio* de Tenerife los días 15, 18 y 22 de marzo de 1854 : “Retratos Al Daguerrotipo. Sobre placa, papel y marfil, con colorido o sin él. Hallándose de paso para la Habana los señores Widen y Espinos, tienen el honor de ofrecer à este ilustrado público sus trabajos artísticos que tanta aceptación han tenido en la Corte de España y demás capitales del extranjero...”²²

• *El cine*

Si de lo que hablamos es de las “fotos en movimiento”, las películas, cabe ver en que medida es igual desde las primeras conocidas, hasta la actualidad. El primer rodaje conocido, en 1896 y atribuido a un operador de Lumiere se tituló *Mujeres isleñas de Tenerife abasteciendo de carbón a barcos de la escuadra*, y de él sólo se sabe que formó parte de un programa proyectado en Méjico. Cuba o Miami son el lugar donde se compra por Miguel Brito, el primer cinematógrafo para Canarias que permitirá la exhibición de películas en las islas a partir del año siguiente.

José González Rivero, cubano hijo de emigrantes isleños se trasladó a temprana edad a La Laguna, aquí filmará *Islas Canarias*, elaborada directamente para Cuba y que se estrena en diciembre de 1929 en La Habana. Antes, la Asociación Canaria de Cuba en La Habana ha producido algunos de las primeras películas para divulgar Cuba y Canarias : *Asociación canaria de Cuba*, *Cuba isla del sol*, *Un rincón Canario*, todas ellas en 1927, películas que luego se proyectarán en Canarias, como *Con los ojos del alma o la fiesta de la Candelaria*, mezcla de una adaptación de la novela *Marianela*,

el más universal de los escritores canarios, con un documental de la fiesta canaria de la Asociación²³. En 1925 comienza el rodaje de su único largometraje “El ladrón de los guantes blancos” que estrenado simultáneamente el 6 de Septiembre de 1926 en el Teatro Leal de La Laguna y en el Parque Recreativo de Santa Cruz de Tenerife, es el primer largometraje canario y primero también rodado íntegramente en Tenerife, para muchos críticos canarios, quizás la mejor película canaria de todos los tiempos.

Hasta los primeros largometrajes extranjeros rodados en las Islas poseen esa connotación canario-americana y en éste caso también alemana. Así la UFA alemana se decide a rodar, en los años treinta, varias producciones en Canarias²⁴, entre las que destaca en 1937 una con título premonitorio, *Habanera*, donde el prestigioso director Douglas Sirk (en aquella época firmaba como Detlef Sierck), ambienta la capital cubana en las ciudades canarias.

Hasta hoy se mantiene esa tónica, así los que cabe considerar como los primeros largometrajes comerciales canarios, ya a finales de los 80 y en los años 90 *Guarapo* y *Mambis*, ambos de los hermanos canarios Teodoro y Santiago Rios, hijos del actor cubano Santiago Rios, son de temática americana, el primero sobre la emigración clandestina desde La Gomera a Venezuela. *Mambis*, largometraje coproducido entre Cuba y España, con guión del escritor cubano Ambrosio Fornet, trataba sobre los canarios en las filas cubanas en la Guerra de la Independencia.

• *Los autores de los documentos americanos y Canarias :*

Nos referimos a documentación americana y también canaria, hecha por canarios para canarios o para americanos. De otro tipo posible de libros americanos, aquellos de autor americano, podríamos igualmente encontrar múltiples reiteraciones de la relación Canarias-América.

Así el poeta considerado como padre de la literatura cubana, Silvestre de Balboa considerado el primer poeta cubano, había nacido en Las Palmas en 1563 desde donde emigró a Cuba y escribió su poema *Espejo de Paciencia* que incluido en el manuscrito de Agustín Morell de Santa Cruz : *Historia de la isla y catedral de Cuba* que se pudo conservar y editar ya en 1929²⁵. El manuscrito incluye el poema de algo más de cien versos de gran brillantez y colorido, con influencias de Cairasco y Viana, donde después de

la declaración de intenciones y de una invocación a la musas, describe los acontecimientos del secuestro del obispo Fray Juan de las Casas Altamirano, a manos del Capitán francés Gilberto, las peripecias vividas, la liberación del religioso y la venganza del pueblo.

En contrapartida, el considerado durante mucho tiempo como primer americano autor de un libro impreso, el Padre Fray Alonso de Espinosa, años antes, en 1594, escribe la que cabe considerar como primera historia del archipiélago canario, *Del Origen y milagros de la Santa Imagen de Nuestra Señora de Candelaria que apareció en la Isla de Tenerife*, impresa en Sevilla, en los talleres de Juan de León, con la descripción de esta por el Padre Fray Alonso de Espinosa, “de la Orden de Predicadores, y Predicador de ella”. En realidad era natural de Alcalá de Henares, pero el haberse ido desde muy niño a América²⁶, y vivir allí más de treinta años hizo pensar de su ascendencia americana. Después vendrá a Canarias atraído por la fama de la Virgen de Candelaria, por lo que vivió en La Laguna, La Palma y Gran Canaria, y como Nichols parte de ese tiempo lo pasó preso de la Inquisición.

El impreso de Alonso de Espinosa, además de ser durante un tiempo considerado el primer libro impreso de autor americano, según el bibliógrafo americano Pedro Henríquez Ureña, si resulta uno de los primeros de temática canaria perseguido hasta su práctica desaparición²⁷, aunque no por la autoridad civil o eclesiástica, sino por la familia de Guerra. Hasta en la estructura de la obra cabe establecer correlaciones americanas, el estilo descriptivo del P. Espinosa, ha llevado a la consideración de tener para su crónica un posible guión prefijado que sería las Memorias que la Monarquía requerían de los Virreyes para el mejor conocimiento de las tierras americanas, como demandaba la *Real Cédula de 1577, Instrucción y Memoria para la formación de las relaciones y descripciones de los pueblos de las Indias*²⁸, donde se planteaban 50 preguntas extrapolables a otros lugares.

El que está considerado como primer autor canario de obras de ficción, González de Bobadilla es en realidad muy posterior al más trascendente de los escritores canarios de la época, y posiblemente el más influyente de entre los nacidos en las Islas, el Padre José de Anchieta, apóstol de Brasil. José de Anchieta, jesuita nacido en La Laguna, estudió en Coimbra donde publicó algunas de sus obras. Se trasladó a Brasil y es considerado como el fundador de Sao

Paulo. Allí además de apóstol actuó como médico, aprendió la lengua de los naturales y creó misiones, En 1554, *Anchieta tomó parte con el padre provincial Manuel de Nóbrega, en la fundación de una aldeia misional en Piratininga. Allí, el día de la fiesta de San Pablo, se inauguró un modesto colegio. Y éste fue el origen de la actual ciudad inmensa de São Paulo. En aquel colegio enseñó Anchieta gramática tanto a los hijos de portugueses como a los indios. El trato con éstos, y con las familias indígenas que vinieron a establecerse en torno a la misión, le dió ocasión para aprender con toda perfección la lengua de aquella región, el tupiguaraní, en la que escribió varias obras.*

Poco después, en 1.563, se edita la primera obra del Padre José de Anchieta. En la misma ciudad de Coimbra publicará en el taller del tipógrafo Real Juan Álvarez, el poema en hexámetros latinos sobre la gesta de Mendo de Saa en Brasil : *Excellentissimo, singulari que fidei ac pietatis viro Mendo de Saa, australis seu Brasilliae Indiae praesidi praestantissimo*²⁹. Ya a finales de siglo, en 1.595, publica en la misma ciudad portuguesa su gramática que será la primera de la lengua tupi-guarani : *Arte de Grammatica da lingoa mais usada ha costado Brasil, Feira pelo padre Ioseph de Anhieta da companhia de IESV.* con licença do Ordinario de do Proposito General da Companhia de IESVUS, publicada en Coimbra, en la imprenta de Antonio de Maríz, el año 1595. Y también multitud de cartas, muchas de las cuales fueron impresas y dieron a conocer su actuación en Brasil. lo que permite considerar con razón a Anchieta como el iniciador de la historia literaria del Brasil.

Dada la ausencia de imprentas en las Islas hasta la segunda mitad el siglo XVIII, muchos otros canarios editaron sus obras en las imprentas de América, es el caso de Fray Agustín Betancor, religioso franciscano e hijo de canario que el año 1697 publicó en México, en la imprenta de la Viuda de Juan de Rivera su *Crónica de la provincia del Santo Evangelio de México. Cuarta parte del teatro mejicano de los sucesos religiosos*, así como otras obras religiosas y filológicas, como el *Arte mejicano, ajustado a los rudimentos de Nebrija*, en la misma ciudad el año 1673. En la ciudad de México el año 1746 edita su obra el fraile tinerfeño Mathias Escobar y Llamas, en la imprenta de la Viuda de D. Joseph Bernaldo de Hogal : *Voces de Tritón sonoro que da desde*

la Santa Iglesia de Valladolid de Mechoacan la incorrupta, y viva Sangre del Ilmo. Sr. Doctor D. Juan Joseph de Escalona, un casi desconocido texto, del que sólo hay un ejemplar en Canarias en la biblioteca del Museo Canario³⁰.

La importancia de la obra de los canarios en América en otros casos es reconocida por autores universales. Así en *El genio del cristianismo* (1802), donde Chateaubriand se hace eco de la obra y de lo que fue el entierro del santo Hermano Pedro de Bethencourt, el tinerfeño fundador de la orden betlemita en Antigua de Guatemala : Todos, especialmente los pobres, indios y negros, *besaban sus pies, cortaban pedazos de sus vestidos, y le hubieran mutilado para llevarse alguna reliquia a no rodear de guardias el féretro. A primera vista parecía un tirano presa del furor del pueblo, y era tan sólo un oscuro religioso a quien se defendía del amor y de la gratitud de los pobres.*

Muchos de los primeros canarios autores de obras científicas y técnicas publican sus conocimientos, precisamente relacionados con América o la carrera de las Indias, ya sea como pilotos autores de derroteros, de los barcos o de técnicas mineras. Los libros de carácter científico o técnico que tienen como autor a un canario, se inauguran con un impreso de primer orden sobre los conocimientos de la navegación, del autor tinerfeño Tomé Cano : *El arte para fabricar, fortificar y aparejar naos de guerra y marchantes, con las reglas de arquearlas, reducido a toda cuenta y medida, y en grande utilidad de la navegación ; dirigido á D. Fiego Brochero de Anaya*, en Sevilla el año 1611. La obra fue considerada en su momento “La primera forma de fabricar reducida a reglas, que hasta hoy se ha inventado”, en palabras del maestro de fábricas de navíos del Rey, Lucas Guillen de Veas, y aunque ya en 1.587 Diego García de Palacio, había publicado en México una *Instrucción náutica para navegar*³¹. El autor, Tomé Cano, nació en Garachico, Tenerife, fue capitán ordinario del rey, diputado de la Universidad de Mareantes de Sevilla, y navegante durante 54 años. Escribió una compilación de todos los conocimientos náuticos, y sobre el arte de marear que se tiene en los Reinos de España, con lo que prácticamente inaugura un campo científico técnico en el que tendrá diversos seguidores en las Islas, con una proyección mucho más universal.

José Fernández Romero, diputado de la provincia, célebre nauta

palmero publicó el año 1.730 en la imprenta de Gerónimo Peralta en Cádiz : *La instrucción exacta y útil de las derrotas y navegaciones de ida y vuelta desde la gran bahía de Cádiz hasta la boca del gran río de la Plata. Se hallan también las derrotas y navegaciones de dicha boca hasta Montevideo, y de este á la boca del mencionado rio, costa, islas, bajos, fondos, variedad de corrientes, con las advertencias y precauciones que en sus navegaciones se deben practicar; y asimismo las islas y bajos peligrosos que hay al Norte y Sur de la equinocial, latitud y longitud de sus situaciones*³². Técnicas con tradición en las Islas, dará lugar a otras obras, como las del alférez de fragata palmero, Blas José Moreno y Zabala, que después de haber viajado por América, Asia y África, escribió su *Derrotero del Poniente*; y el año 1.732 publicó la *Práctica de la navegación, uso y conocimiento de los instrumentos más precisos en ella, con los reglas para saber si están bien contruidos, modo de saber hacer la derrota, etc.* En Madrid, imprenta de Manuel Roman. La obra incluye diversas derrotas desde Cádiz a Canarias, y desde allí a las Américas : Puerto Rico, Cartagena de Indias, etc.

El lagunero Lorenzo Felipe de la Torre Barrio y Lima, minero en el Perú, publicó en la imprenta de Antonio Joseph Gutiérrez de Cevallos de Lima, el año 1738 su famoso *Arte o Cartilla del nuevo beneficio de la plata*, que se reeditará en Madrid, cinco años después y que fue elogiado por Feijóo y Juan de Iriarte, hasta el punto, que este último le llega a dedicar tres epigramas latinos. En un ámbito próximo, encontramos también libros técnicos de autor canario, como es el caso de Francisco Oregón, natural de la Gomera y Gobernador de la Habana, autor de la *Política y mecánica militar* publicado en Madrid en 1.669, y cinco años después en Bruselas.

Después de la de Antonio Quesada, la primera obra importante de un canario en el ámbito del Derecho, será la de Antonio Álvarez de Abreu, licenciado canario graduado por la Universidad de Salamanca, gobernador de Caracas y primer y más destacado jurisconsulto de Venezuela donde inició, en 1715, la enseñanza del Derecho en el Seminario de Santa Rosa de Lima de Caracas. Allí se leyeron varias de sus obras, entre las que cabe destacar *Víctima real legal. Discurso único jurídico-histórico-político sobre las vacantes Mayores y Menores de las iglesias de las Indias Occidentales, pertenecen a la Corona de Castilla y León*

con pleno y absoluto dominio, impreso en Madrid por Antonio Martín el año 1726³³ y con una segunda edición tres años después.

La autoría de los canarios en relación con libros de tema americano se prolonga hasta la actualidad, tanto entre los autores de obras de ficción como en los humanistas, historiadores : Rumeu de Armas, Morales Padrón, Ballesteros Gaibrois (aunque peninsular reside muchos años en las islas) Manuel de Paz, etc. , y en sentido inverso de la travesía, escritores como el político dominicano Juan Bosch ó Dulce María Loynaz, autora del relato *Un verano en Tenerife*.

• *Los productos y los aparatos : impresos, imprentas y bibliotecas*

Las concomitancias entre Canarias y América se dan también en los libros que pueden leerse y en las bibliotecas, mientras que las imprentas ausentes de las Islas hasta mediados del siglo XVIII, han pasado por el puerto de Tenerife camino de América.

Los libros leídos en América suelen ser los también existentes en las Islas, al menos los que disfrutaban de circulación legal. Conocemos los primeros por diversos autores. Los impresos en la colonización del Nuevo Mundo, y su interés como mercadería, han sido dados a conocer por diversos autores, como Leonard³⁴, Chaunu³⁵ o García Baquero³⁶, así como los “Registros de la Ida de Navíos” obrantes en la Sección de Contratación del Archivo de Indias, nos aportan información que incluye los impresos remitidos de Sevilla, que pasarán por Canarias para América. La presencia de los mismos títulos en las bibliotecas canarias³⁷ reafirma la similitud de lectura entre América y las Islas. Tales registros sevillanos nos dan puntual noticia del tipo de libros que en los siglos XVI y XVII será lectura usual en América y Canarias. Como señalan Kröpffinger³⁸ y González Sánchez³⁹ no causa sorpresa la preponderancia de la literatura religiosa sobre la laica, así en 1605, casi un 70 % de los libros eran teológicos, 53 títulos y 1.599 ejemplares de un total de 78 y 2098 respectivamente, de entre ellos los más usuales eran, según la clasificación de Nicolás Antonio en la *Bibliotheca Hispana Nova*, los de “Ascética y mística” con 527 y 100 ejemplares de vidas de Santos⁴⁰. La literatura laica con 499 ejemplares suponía menos de la cuarta parte de los ejemplares, un 23,7 %, y algo más del 32 % de los títulos, de ellos los más frecuentes son los temas literarios : 231 ejemplares de fábula, poesía y

prosa, en tanto que los ejemplares de medicina sólo fueron 6 de un mismo título la *Chirurgia Universal* de Juan Fragoso. Los de historia fueron 27 ejemplares, la *Historia General de la Indias* de Gonzalo Fernández de Oviedo, 9 ejemplares de la *Historia de la Rebelión de los Moriscos del Reyno de Granada* de Luis de Mármol y Carvajal, 5 ejemplares a 40 reales de la *Historia General de España* del Juan de Mariana, y uno de la *Historia moral y natural de las Indias* de José de Acosta.

Obras semejantes a las que encontramos en las primeras bibliotecas particulares de los canarios, que se constituyen con las obras aportadas por clérigos y soldados. Las obras más difundidas son también habituales en las bibliotecas canarias, así el año 1.605 salieron de Sevilla 325 ejemplares del *Libro de la oración y meditación* de Fray Luis de Granada, 181 de Quijote, o 66 del *Arte de la lengua castellana* de Antonio de Nebrija. La primera biblioteca importante, aunque prácticamente de carácter privado, al servicio del Obispado y Cabildo, será la de la Catedral de Las Palmas que se incrementará en 1.609 con una colección procedente del Monasterio de El Escorial, adquirida por el Obispo Socas. Las colecciones de particulares revelan por sus temas la profesión de sus propietarios, la primera conocida es la del clérigo de Las Palmas Alonso Hernández, que en 1524 posee al menos 25 libros que le recoge la Inquisición⁴¹, de ellos 19 dedicados a la literatura. La del juez Pedro de Cevallos, dos años después cuenta con 47 obras de las que 32 son de derecho.

A mediados de siglo conocemos también la existencia de una colección importante de libros, constituida por “cinco cajas”⁴² de Rodrigo Manrique de Acuña, hijo natural del Cardenal arzobispo de Sevilla Alonso Manrique, y gobernador de Gran Canaria, entre 1549 y 1555, autor también de una obra impresa en Sevilla en 1544 de la que se trajo algunos ejemplares que se repartieron por las islas : *de immortalitate animal adversis quosdam gallos, commentary duo*... Más interesante será la del médico Reinaldo⁴³, un francés que residía en Tenerife el año 1537 y también fue preso por la Inquisición. De sus 160 libros, 60 eran de medicina, con obras de Guido Cauliaco, y también de Vesalio, Dioscórides, etc. El primer canario del que se conoce biblioteca importante será Luis de Morales, nacido en Las Palmas y canónigo de la Catedral en 1580. Poseía 263 obras de las que 74 eran de literatura, con textos de

Virgilio, Cicerón, Ovidio, pero también *La Celestina*, y obras de cronología, etc. Seis años después, en 1586 conocemos otra biblioteca interesante, la de Alonso Vázquez de Nava, bien provista de clásicos, poetas e historiadores.

Las concomitancias se prolongan en otros ámbitos, como las bibliotecas, así es bien sabido que libros destinados a las Islas, acabaron en la biblioteca palafoxiana de Puebla. En otros casos serán canarios afincados en América, los que dejarán en testamento importantes bibliotecas, es el caso del canónigo y comisario apostólico del Obispado de Venezuela Luis Umpiérrez Lozano, natural de Agüimes en Gran Canaria, el que en 1718 deja una gran cantidad de libros, fundamentalmente religiosos ⁴⁴.

Aunque la ausencia de imprenta en Canarias se remonta hasta mediados del siglo XVIII antes han pasado por el puerto de Tenerife, ya desde el siglo XVI, las primeras imprentas americanas. Hasta en los impresores vuelve a darse una estrecha conexión, así el segundo taller de las islas y el más el más importante del periodo, estará a cargo de Bazzanti, un italiano de Liorna embarcado para América como cocinero en un buque danés, En Santa Cruz es convencido para que lo deje y monte un taller en las islas, obligándose por contrato a residir en La Laguna e imprimir la lista de los Premios de la Real Sociedad Económica. Ciertamente se instalará a partir de 1781 en La Laguna. A sus enseñanzas se debió la difusión de la imprenta en el Archipiélago ya que un discípulo suyo se estableció en Gran Canaria, y otro, en La Laguna, bajo los auspicios de la Universidad. Llegó a publicar casi noventa obras, 88 exactamente⁴⁵, casi siempre aceptables y de elegantes tipos, aunque los últimos trabajos y los de sus colaboradores eran mucho menos cuidados.

Impresos, imprentas y bibliotecas son el tema central de la obra más conocida, y la considerada por muchos como mejor *Historia del libro y las bibliotecas*, que se haya escrito, publicada por el FCE de México, lo hizo Agustín Millares Carlo, grancanario residente muchos años en diversos países americanos: primero Argentina, luego profesor en el Colegio de México y en su Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma (1941), investigador en el Instituto Bibliográfico Mexicano de la Biblioteca Nacional, Director de la sección bibliográfica de la “Revista de Historia de América”, profesor de la Universidad del Zulia, en

Maracaibo, y Director de la Biblioteca General de la misma (1959), así como director del Centro de Investigaciones Humanistas, de la revista “Recensiones”, órgano del mismo, y del “Boletín de la Biblioteca General”, de la referida Universidad (1961), donde también organizó los archivos. Autor de textos como *Repertorio bibliográfico de los archivos mexicanos* (1948), *Biobibliografía de bibliografías mexicanas*. Lo es también de la más importante bibliografía de autores canarios : *Ensayo de una biobibliografía de escritores naturales de las Islas Canarias*, así como de la hermosa síntesis de la historia del libro y las bibliotecas, manual de muchos estudiosos de la documentación

El más importante de los documentalistas canarios, como los historiadores, Rumeu de Armas, Morales Padrón, etc. fue un reputado americanista. Como vemos las coincidencias documentales canario-americanas van mas allá de los documentos, para incidir igualmente en los agentes. Millares Carlos es un buen ejemplo.

NOTAS

- 1 Francisco Morales Padrón : *Canarias y América, Las Palmas*, 1982, ó *El desplazamiento a las Indias desde Canarias*, en *El Museo Canario*, Las Palmas de Gran Canaria 1950, núms. 33 36, págs. 1 24, Ana Lola Borges : *El Archipiélago Canario y las Islas Occidentales*, Madrid, 1969).
- 2 *Diario de a bordo* de Cristóbal Colón. Anotación correspondiente al 9 de agosto de 1492.
- 3 Rinaldo Caddeo publica esta carta a continuación del *Diario* de Colón ; pág. 234 de la edic. París 1943.
- 4 Fernando Colón. *Historia del Almirante don Christóval Colón.*, en *Historiadores primitivos de las Indias occidentales*, Madrid 1749, t. 1, cap. XVI.
- 5 Entre otros : Sandro Pellegrini. – *Colombo e le canarie. La base nautica ideale per i viaggi transatlantici*. Genova, De Ferrari, 2006.
- 6 Ana Lola Borges : *El Archipiélago Canario y las Islas Occidentales*, Madrid, 1969) , Manuel María Marrero, *ob. cit.* ; José A. Pérez Carrión *Los canarios en América o influencia de los mismos en el descubrimiento del Nuevo Mundo*, Habana 1897 ; Pedro J. de Las Casas Pestana, *Ventajas del descubrimiento de América para el Archipiélago canario e influencia recíproca de ambas conquistas*, Santa Cruz de la Palma 1900. Isaac Viera, *Costumbres canarias*, Santa Cruz de Tenerife 1916, en particular el capítulo “Canarios en América”, págs. 97 116 ; Buenaventura Bonnet, *América, espacio vital de nuestro Archipiélago*, La Laguna de Tenerife 1942 ; Francisco Morales Padrón. El diario “La Prensa” de Santa Cruz de Tenerife, dedicado, en forma extraordinaria, su número correspondiente al 28 VI 1936

- al tema *Canarias y sus hombres en América.. Los canarios en América*, con introducción de Felipe Sassone, ed. Biblioteca Canaria, Librería Hespérides, Santa Cruz de Tenerife, s. a. Francisco Morales Padrón: Canarias y América, Las Palmas, 1982, ó “El desplazamiento a las Indias desde Canarias”, en *El Museo Canario*, Las Palmas de Gran Canaria 1950, núms. 33 36, págs. 1 24,
- 7 Alfredo Herrera Piqué. – *Las islas Canarias, escala científica en el Atlántico*. Madrid, Eds. Rueda, 1987.
- 8 id. p. 34-36
- 9 id. p.72 y ss.
- 10 Morales Lezcano. – *Literatura de viajes como fuente histórica*. Museo Canario, nº 89. 1966-69. p. 187 y ss.
- 11 Fernández Sánchez, José. – *Viajeros rusos por la España del siglo XIX*. Madrid, El Museo Universal, 1985. p.11.
- 12 Alfredo Herrera Pique, y Pilar Alonso Andino. – *Las Islas Canarias en dos colecciones de historia inglesas del siglo XVIII*. Museo Canario. 1.977-1.979.
- 13 Alfred Kästner. – *La Prensa española*. Tesis. Leipzig, Universidad, 1926.
- 14 Londres, B.L.L. 800. L. 12 (1). Palau 257.272.
- 15 Pérez Pastor. Madrid, nº 947.
- 16 José Simón Díaz . – *Las relaciones de sucesos ocurridos en Madrid durante los siglos XVI y XVII*. Madrid. CSIC.
- 17 Sobre la figura de Secundino Delgado y su periódico, puede verse Manuel Hernández. – *Secundino Delgado en Venezuela. “El Guanche” Inédito*. Santa Cruz de Tenerife. 2003.
- 18 David W. Fernández. – *Los periódicos canarios en américa*. Santa Cruz de Tenerife, Viceconsejería de Relaciones institucionales del Gobierno de Canarias. 2000.
- 19 Pedro Vasquez. – *La photographie brésilienne au dix-neuvième siècle, Rio de Janeiro 1846, l’Introducteur de la photographie au Brésil l’abbé français Louis Compté, débarqué en janvier 1840 , en voyages d’études de la frégate l’Orientale*.
- 20 A.Becquer Casaballe y Miguel Angel Cuarterolo. – *Imágenes del Rio de la Plata : Cronica de la fotografía rioplatense. 1840-1940*. Buenos Aires, Ed. Del Fotografo, 1983).
- 21 Carlos Teixidor Cadenas. – *La fotografía en Canarias y Madeira. La época del daguerrotipo, el colodión y la albúmina, 1839-1900*. Madrid, Carlos Teixidor, 1999).
- 22 Teixido, id., p.20.
- 23 Isabel Dierckx y Katia García. – *“Cine canario”, un espacio abierto*, La Laguna, Cuadernos de cine, 2000.
- 24 Teresa Sandoval Martín. – *La representación de Canarias en el kulturfil alemán desde el II al III Reich (1895-1945)*. La Laguna. Tesis doctoral. 2002.
- 25 Silvestre de Balboa. – *Espejo de Paciencia*. Estudio preliminar de Lázaro Santana. Las Palmas, Edirca, 1.981. pág 8 y ss.

- 26 Pedro Henríquez Ureña en : *El primer libro de escritor americano* en : The Romanic Review 1916, pag 284-287.
- 27 Sobre la persecución al libro, B Bonnet : *La obra del P. Espinosa. Como fue destruido un valioso libro de historia de Canarias*. La Prensa, 6 de Mayo de 1933.
- 28 Rafael González Antón. – *Introducción al estudio de las primeras Historias Generales de las Islas Canarias*. En: *Instituto de Estudios Canarios. 50 aniversario (1932.1982)*. Tenerife, Cabildo, 1982. vol. II, p. 171-184.
- 29 “al Excmo, y singular por su fe y piedad varón Mende Saa, gobernador muy sobresaliente de la India Austral o Brasilia”. En Coimbra, casa de Juan Álvarez tipógrafo regio, 1563. Los únicos ejemplares conocidos se conservan en la Biblioteca Municipal de Evora. y en la Biblioteca Nacional de Madrid. Puede verse también : Jose de Anchieta, Vida y Obra. Ed. de Francisco González Luis. La Laguna, 1.988. Escribió otras obras, entre ellas un poema en 2.947 exámetros, *De gestis Mendi Saa, praesidis Brasiliae; Informações e fragmentos historicos* (1584-1586) ; así como un conjunto de poesías en tupí, *Jesus na festa de S. Lourenço y Dança que se fez na procissão de S. Lourenço. una Doutrina christãa e mysterios da Fé, dispostos a modo de dialogo em beneficio dos indios cathecumenos*, que contiene un conjunto de sermones y cantos, poesías y dramas en portugués, latín, tupí y guaraní, con textos de gran belleza : *l fuego del fuste amor; joh mi Dios, con que me amas más me quema que las llamas y grasas con tu calor. Pues tu amor, por mi amor; hizo tantas maravillas, muera yo en estas parrillas, por el tuyo, mi yo Señor.*
- 30 *Noticias del Museo Canario*. mayo-agosto 1.992, pág 11.
- 31 Tomé Cano. – *Arte de fabricar naos*. Ed. Enrique Marcos. La Laguna, 1.964.
- 32 Viera y Clavijo. – *Noticia de la historia de Canarias*. Libro XIX.
- 33 Ildefonso Leal. – *Libros y bibliotecas en Venezuela colonial (1633-1767)*. Caracas. En la obra establece que los recursos vacantes de las iglesias americanas recaían en la corona. Años después publica otras obras como *el Extracto historial del expediente que pende en el Consejo Real y Supremo de las Indias, a instancias de la Ciudad de Manila*, impreso en Madrid el año 1736, y en la misma ciudad diez años después, la *Instrucción que han de observar los jueces comisarios nombrados por los señores ministros de las Reales Audiencias de los reinos de las Indias*.
- 34 Irving A Leonard. – *Los libros del conquistador*. México, 1979.
- 35 Pierre Chaunu. – *Seville et l'Atlantique*. París 1957-60. 12 vols.
- 36 Antonio García Baquero. – *Cádiz y el Atlántico*. Sevilla, 1975. 2 vols.
- 37 Javier González Antón, Javier. – *La imprenta andaluza en la historia del libro en Canarias*. Sevilla, Archivo Hispalense, 1991.
- 38 Helga Kropfinger Von Kugelgen. – *Exportación de libros europeos de Sevilla a la Nueva España en el año de 1586 en : libros europeos en la Nueva España a finales del siglo XVI*. Wierbaden, 1973.
- 39 Carlos Alberto González Sánchez. – *El libro y la carrera de Indias : “Registro de navios*. Archivo Hispalense, 2º, 1989. nº 220. LXXII. pág. 93-103”.

- 40 L.Carlos Alvarez Santaló. – *Adoctrinamiento y donación en las bibliotecas sevillanas del siglo XVIII. "I Encuentro sobre religiosidad popular"*. Barcelona, 1989.
- 41 Manuel Lobo. – *Libros y lectores en Canarias en el siglo XVI*. AEA, 1982, nº 28. pág. 643 y ss.
- 42 Las Palmas. AHP. Escribano Adriano de Padilla, nº 762.fol.184 v.
- 43 Manuel Lobo, *ob.cit.*, pág.643 y ss.
- 44 Manuel Lobo, *ob.cit.*
- 45 Vizcaya Carpenter. – *Tipobibliografía de autores canarios*. Santa Cruz de Tenerife, 1970.